

# La Antropología Filosófica de Marx-Márkus: Base positiva central de mi nuevo enfoque de pobreza y florecimiento humano )NEPFH)

Curso “La perspectiva de Julio Boltvinik sobre la pobreza, el bienestar y  
el florecimiento humano” (FCPs-CES-UNAM-DGAPA)

6ª clase.

Jueves 18 de agosto 2022

# El ser humano, ser natural activo, limitado, dependiente y humano

- Sigo muy de cerca el pensamiento de György Márkus (GM) en *Marxismo y “antropología”* (de aquí en adelante AyM) (1973/1985), quien ha leído como nadie a Marx, en particular, pero no solo, los *Manuscritos de economía y filosofía* (MEF de aquí en adelante) de 1844.
- Márkus comienza el capítulo 1 de AyM (“El hombre como ser natural universal”) señalando (p.15) que el Marx en los MEF (1968) parte de la convicción de que “el hombre es una parte de la naturaleza”, un ser natural material, vivo, sensorial-sensitivo, que sólo puede subsistir por su constante intercambio o metabolismo con la naturaleza; el hombre asegura ese intercambio mediante su propia actividad vital, *es un ser natural activo*. El hombre es un ente *finito, limitado*, un “ente dependiente y sufriente”, lo que quiere decir que los *objetos de sus impulsos existen fuera de él*, como *objetos* independientes de él que son *objetos* de sus *necesidades (N)*, imprescindibles, esenciales para la actuación y la confirmación de las fuerzas de su propio ser”. Esos objetos constituyen el *cuerpo inorgánico del hombre*. En un sentido general, esto se puede decir de los demás animales exactamente igual que del hombre. “Pero el hombre no es sólo ser natural, sino que es también ser natural *humano*” (MEF, cit. en MyA). Es necesario caracterizar al hombre como *específicamente humano*, como *ente genérico*, para lo cual importa contraponerlo con el animal.
- GM empieza tal contraposición señalando que la “naturaleza y la causa de la diferencia entre el hombre y el animal radican en la ***diversidad de sus respectivas actividades vitales***” y que la actividad de los demás animales se orienta exclusivamente a aferrar y consumir los objetos de su N : *coincide inmediatamente con la satisfacción activa de la N dada*”, concluyendo que “es una actividad vital limitada que sólo puede convertir en objetos de su actividad y de su vida aquellos objetos cuyas propiedades satisfagan sus N *constantes*” (p. 4).

# Rasgo esencial del SH: el trabajo como Av que busca la SdeN con mediaciones.

Lo que ante todo distingue al hombre del animal, es su “*específica actividad (Av) vital (AvV), que constituye su más propia esencia. La AvV del hombre es el trabajo, orientada a la satisfacción de N (SdeN) no directamente sino a través de mediaciones*”. También es *Av consciente libre*. “El objeto del trabajo sólo es adecuado para la SdeN porque el trabajo lo altera... Esa mediación es 1) actividad mediadora, el *trabajo vivo* mismo que precede al uso del objeto y lo posibilita; 2) como *medio de trabajo o herramienta* que el hombre sitúa entre sí mismo y el objeto de su Av o N. (pp.18-19). GM concluye :

“Mientras la formación de los medios de producción de los demás animales —sus órganos— recorre el camino de millones de años de la evolución biológica, **el hombre construye él mismo sus instrumentos de producción, cada vez más complejos, en forma de objetos separados, independientes.** Marx replica en *El capital* la definición de Benjamín Franklin: el hombre como “*toolmaking animal*” (p. 19).

GM dedica varias páginas a mirar de manera penetrante y creativa los “*resultados y consecuencias del trabajo* (pp. 19-25):

- *Primera consecuencia.*

“Como la AvH no se orienta sin mediaciones a la SdeN [...], *se amplía constantemente el ámbito de las cosas que pueden servirle de objetos.* Utilizando cosas en forma alterada, el hombre puede aplicar cada vez más objetos a la SdeN; *muchas cosas inadecuadas para el consumo inmediato se le van haciendo necesarias como medios de su Av trabajadora. Consumo y utilización se convierten en categorías distintas.* “Esto implica que el hombre se *apropia* crecientemente de las cosas de la naturaleza, que ‘su cuerpo inorgánico’ se hace cada vez mayor y su relación con la naturaleza cada vez más compleja, múltiple y flexible” (19-20)

- *Segunda consecuencia.*

- El proceso de trabajo *origina objetos (el trabajo se objetiva en el producto)*, alterando el mundo circundante. *El entorno natural cede su lugar al entorno cultural,* que resulta del trabajo y en el que *las capacidades humanas se han hecho objetos, se han objetivado:* “...el objeto del trabajo es *la objetivación de la vida genérica del hombre:* pues el hombre no se duplica en él sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino *poiéticamente,* realmente y, por lo tanto, *se contempla a sí mismo en un mundo producido por él*” (1968: 113-4).

# El concepto marxista de objetivación y la posibilidad de la historia humana

El concepto marxista de “objetivación”, explica GM, en uno de los muchos párrafos brillantes de AyM que significan un gran salto en el pensamiento marxista,

*“no es una mera alusión a la presencia de objetos artificiales, sino sobre todo **a la función específica —cualitativamente diversa de las cosas naturales— que tienen esos objetos artificiales en la AvV de los hombres...** A diferencia de los objetos naturales, los productos del trabajo tienen, además, una aplicación normal dentro de la matriz real de la vida social (la copa de vino sirve para beber vino, el jabón para lavarse), y esa aplicación normal tiene una cuasi corporización como norma en la propia forma física de los productos del trabajo. Respecto de esos elementos de su entorno, los individuos tienen que desarrollar [...] las cualidades humanas específicas que permiten el uso “adecuado” de los objetos del trabajo, o sea, se tienen que apropiarse de esos productos del trabajo. **A diferencia de la naturaleza, la esfera social aparece, ya en sus manifestaciones más elementales y básicas, como una esfera empapada de normas. En cuanto portadores o soportes objetuales de esas normas, los productos del trabajo no son simplemente objetos de uso sino también valores de uso”.** (pp.21-22)*

GM no se conforma con desarrollar los conceptos de objetivación, de normatividad de la esfera social y de valor de uso, sino que encuentra lo que hace posible la historia humana:

Por vivir el hombre en un mundo así *híper-humanizado*, en el cual *las capacidades (C) y las N humanas desarrolladas en el pasado se encuentran ya, como hadas madrinas, en su forma objetivada, a la cabecera de su cuna [...]*, en el cual los resultados de toda la precedente evolución social están ya a su disposición en forma material, le es posible empezar su desarrollo no en la incoación del primer principio, sino en el punto en que las generaciones anteriores lo han dejado. **El trabajo, la objetivación de la naturaleza humana, es lo que constituye la posibilidad de una historia como tal** (ibíd.).

Note el lector que lo que está objetivado no son sólo las C, sino también las *NH desarrolladas en el pasado*.

- *Tercera consecuencia.* GM hace notar que con el trabajo “no sólo se modifican las condiciones objetivas” sino *“también se modifican los productores en tanto despliegan nuevas cualidades, se desarrollan a sí mismos a través de la producción, se transforman, construyen nuevas fuerzas y nuevas representaciones, nuevos modos de interrelación, nuevas necesidades y nuevo lenguaje* (Marx, GR) El hombre incluye en su campo de Av ámbitos cada vez más amplios de fenómenos naturales y, por tanto, el hombre se apropia de nuevas potencialidades esenciales humanas, de nuevas propiedades y C humanas. De modo más general es posible decir que el *hombre desarrolla sus C de producción al objetivarlas.* GM concluye su análisis de esta consecuencia así:
- La apropiación subjetiva de un medio de producción implica la formación de un tipo de Av que ponga el medio y el objeto en la relación necesaria para la realización de la finalidad deseada por el sujeto. [...] La C se presenta como una transposición de determinadas conexiones naturales objetivas a la esfera de la Av del sujeto. [...] El hombre es, pues, *capaz de transformar en leyes, en principios de su propia actividad, un ámbito cada vez más amplio de conexiones y regularidades naturales* (p. 24).

GM añade en una nota una observación que debería haber destacado en el texto por su importancia:

- *La concepción marxista del hombre no separa tajantemente las N de las C sino que las considera determinaciones recíprocamente condicionadas del individuo concreto activo.* En los MEF Marx designa a menudo unas y otras conjuntamente mediante el término **fuerzas esenciales humanas** (Wesenskrafte). El hombre es un ente activo, capaz de satisfacer sus N exclusivamente mediante el desarrollo de determinadas C, y por eso la transformación de sus facultades o capacidades ya desarrolladas en actividad real le resulta N específica. *El abismo o la escisión entre capacidades y necesidades es una consecuencia de la división del trabajo y de la alienación.* (p. 34).

## Carácter histórico de las NH. Las N son producidas, humanizadas, N radicales y nuevas

- “El carácter histórico de las NH es una consecuencia de la misma Av del trabajo” dice GM (p. 25) y desarrolla esta idea en los siguientes puntos (pp. 25-31):
- 1) El objeto que sirve para la satisfacción de las NH no es un objeto inmediatamente natural sino un objeto alterado por la Av de la producción, un producto de determinado carácter humano-social. *Las N biológicas originarias se han humanizado*. GM (p. 26) cita un párrafo clásico de la *Introducción* de 1857 (1971, p.12):

“El objeto no es un objeto en general, sino un objeto determinado que se tiene que consumir de un modo determinado [...]. Hambre es hambre, pero un hambre que se aplaca con carne cocida y comida con tenedor y cuchillo es un hambre diferente de la que engulle carne cruda sin más ayuda que la mano, las uñas y los dientes. Por tanto, la producción produce no sólo el objeto de consumo, sino también el modo de consumo, y no sólo objetivamente, sino también subjetivamente. **La producción produce, pues, al consumidor.**”
- 2) En el curso de la producción ***aparecen N nuevas, sociales por su origen y contenido***. El ser-mediado de la AvH, el hecho de que la relación del hombre con el objeto de sus N esté mediada por otros objetos (por eso mismo llamados “medios”) produce una N social de objetos inadecuados para la S de una N individual.
- 3) Surgen también las N radicales (NR) —N que por su propia naturaleza rebasan las posibilidades productivas y sociales dadas— que desempeñan un papel central en la teoría de la revolución de Marx.
- 4) Sobre la base de la AVH se producen también *nuevas N individuales* de carácter histórico-social, las cuales no se pueden considerar ya como simples humanizaciones de las N biológicas. Algunas se presentan en todas las formaciones sociales; por ejemplo, la N de trabajo o de intercambio con los semejantes. Otras —como la N estética— no nacen hasta un determinado estadio de la evolución histórica. Por último, hay N (como la religiosa) que caracterizan sólo determinadas formaciones

- Se puede interpretar el siguiente párrafo de GM (p. 29) como conclusión, no sólo de su análisis del carácter histórico de las NH, sino de todo el capítulo 1 Surge aquí *el primer rasgo de la esencia humana: un ser natural universal*
- *Si el trabajo constituye el ser del hombre, entonces el hombre es esencialmente un ser natural universal* tanto en el sentido de que es *potencialmente* capaz de transformar en objeto de sus N o de su Av todos los fenómenos de la naturaleza cuanto en el sentido de que llega a serlo también de asumir en sí e irradiar de sí todas las “fuerzas esenciales” de la naturaleza, esto es, capaz de adaptar crecientemente su Av a la totalidad de las leyes naturales y, consiguientemente, de alterar con penetración cada vez mayor su propio entorno en expansión progresiva.

## El ser humano como ser social

- GM aborda *el rasgo esencial del SH como ser social* en la 1ª parte del cap.2 de AyM .
- “Ante todo, dice, el hombre es un *ente genérico*, esto es, *un ser social y comunitario*. Esta descripción del SH *como comunidad* significa que *el hombre no puede llevar una vida humana, no puede ser hombre como tal más que en su relación con los demás y a consecuencia de esa relación*” (p. 39). Además, significa que
- “el individuo no es individuo *humano* más que *en la medida en que se apropia de las C, formas de conducta, ideas... originadas y producidas por los individuos que le han precedido* o coexisten con él *y las asimila* (más o menos universalmente) *a su vida y a su Av. Así, el individuo humano concreto es un producto histórico-social*”.
- Estos “dos aspectos de la socialidad humana, dice GM, están ya dados por el trabajo en cuanto AVH específica. El trabajo no es posible sino como actividad colectiva” (p. 41); es una Av. social (se lleva a cabo colectivamente o bien los hombres trabajan los unos para los otros) y porque se lleva a cabo apropiándose los medios de trabajo y la C de usarlos desarrollados por las generaciones precedentes (pp. 40-2). Añade GM, dándole más contundencia al argumento del carácter inevitablemente social de la producción:
  - La determinación del trabajo humano como actuación vital mediada por objetos implica la propiedad de que *el trabajo vivo no se puede realizar más que pasando por la recepción y el “consumo” del trabajo muerto*; de este modo se presenta cada acto individual de producción como un acto determinado histórica y socialmente (p.42).



# La interacción sociedad- individuo/1

Cada acto individual tiene un carácter histórico no sólo porque el trabajo vivo debe apoyarse en el muerto, sino porque el individuo tiene que apropiarse de las fuerzas producidas: “El individuo sólo puede apropiarse de las fuerzas materiales y espirituales históricamente producidas a través de la colectividad humana, del intercambio con otros hombres. El niño encuentra dado un medio humanizado, configurado por el trabajo, materialización de fuerzas esenciales humanas, pero no le son dados directamente los objetos en su estructura humana. En cuanto tales, están dados sólo como *tarea*. Para comportarse respecto de ellos en cuanto objetivaciones de potencialidades esenciales humanas *hay que desarrollar la C de usarlos o de producirlos*, la cual no es una facultad naturalmente dada. (p. 42)

Después de afirmar que “la socialidad del hombre no se reduce al acto de producción” (p.43), GM dice: “Marx atribuye una particular función en el proceso genético de la sociedad a la *humanización de las relaciones naturales entre los sexos y entre las generaciones*. También en estadios posteriores *sigue teniendo el carácter de las relaciones sexuales el valor de criterio del grado de desarrollo de la personalidad humana*. [Cita los MEF, p. 138]: “Partiendo de la relación entre el hombre y la mujer se puede estimar el entero estadio de formación del hombre”. “*La socialidad es un rasgo esencial del individuo entero y penetra en todas las formas de su AV*” (p.43) y añade que “la vida colectiva, social, produce también nuevas N individuales, ante todo *la necesidad de trato humano*” (ibíd.)

- GM hace dos aclaraciones para rechazar las visiones totalmente negativas del efecto de la sociedad en el individuo y de la absoluta falta de libertad de éste.
- 1) Que las condiciones histórico-sociales que determinan al individuo no se deben entender *como cadenas externas y ajenas* que tienden a atrofiar, reprimir... sus inclinaciones y aspiraciones “auténticas”, por el contrario, las C, las N, las formas de intercambio, objetivadas en la realidad social-material se convierten, al ser apropiadas, en elementos intrínsecos, de contenido, del SH del individuo, y la individualidad concreta específicamente humana no se origina sino a través de la participación activa en el mundo producido por el hombre, a través de una determinada apropiación de éste.

## La interacción sociedad- individuo/ 2

En determinadas fases históricas, y para determinadas clases —y con carácter de ley universalmente válida dentro de la esfera de la alienación— las condiciones sociales y las particulares formas de vida determinadas por ellas, se constituyen en barreras externas para el individuo, en fuerzas extrañas que inhiben su personalidad y la deforman. Pero eso se debe a que el ser social dado y la participación activa en él desarrollan en los individuos N, C, aspiraciones y potencias humanas sociales cuya realización o satisfacción ese mismo ser social no posibilita más que unilateralmente, deformadamente, o de ninguna manera. (pp. 44-5). [Es decir, *se generan las llamadas necesidades radicales*].

2) Hay que decir que sería un error el interpretar la determinación histórico-social del individuo en el sentido de que toda concreta individualidad humana fuera descomponible y reducible *sin resto* a un conjunto definido de determinaciones sociales (o sociales y biológicas). El hombre no es pura pasividad, no es la impronta de su entorno material y social, los elementos de su entorno no se convierten en momentos intrínsecos de su individualidad sino en la medida en que se los *apropia*, esto es, como consecuencia de su propia actividad. El hombre no puede construirse la vida más que con el material que la sociedad le pone a disposición. Pero, incluso en la época de más universal alienación es el hombre *mismo* el que —dentro de límites tan estrechos como lo sean— construye la vida con ese material.

# El ser humano como ente social universal

- De lo precedente hace surgir Márkus el segundo rasgo de la esencia humana: el *hombre como ente social universal*. Mientras que en el análisis del proceso de producción la evolución histórica se revela como el proceso por el cual el hombre deviene un *ente natural universal*, esa misma evolución aparece, desde el presente punto de vista, como el proceso en el cual el hombre deviene *ente social universal* (p. 46).
  - La intensa ampliación de la producción, explica GM, “llega a ser posible porque adquiere carácter social no sólo en su forma abstracta (plano en el cual toda actividad de trabajo tiene carácter social, puesto que sólo es posible por la apropiación de las C y los medios históricamente producidos, apropiación que se realiza en el intercambio social) sino también en su contenido concreto, o sea porque “los individuos empiezan a producir *los unos para los otros*, sus productos se complementan recíprocamente, su trabajo se convierte –a espaldas suyas, sin duda- en auténtico componente integrante de un trabajo total social y los productos se convierten en producto común del trabajador colectivo[...]” (pp. 45-46).
- La actividad del individuo se hace objetivamente dependiente de la actividad de un ámbito de individuos cada vez más amplio; al mismo tiempo se constituyen para los individuos las condiciones históricas más elementales, en las cuales pueden apropiarse de las experiencias, el saber y la riqueza del mundo acumulados por la humanidad *entera*, y utilizarlos. La historia de las hordas, las tribus y las etnias origina paulatinamente la historia universal, y *el individuo mismo se convierte en un ente universal, en un ser histórico-universal* (pp. 46-7).
- Esa ampliación de la interacción entre los hombres produce las condiciones de la autonomía del hombre individual respecto de su propio entorno y, sobre la base de esa autonomía, las condiciones del despliegue de la interioridad humana, de la individualidad humana real. El hombre no deviene realmente individuo sino en el curso de la evolución histórica, precisamente porque a través del intercambio cada vez más universal [dicha evolución] disuelve aquellas pequeñas comunidades. En este sentido la universalización y la individualización del hombre son un proceso unitario aunque esa unidad no se realice, durante toda una gigantesca época

# El ser humano como ente consciente universal

- Otro rasgo característico de la EH que Marx identifica es la conciencia, el ser-consciente. GM comienza citando los MEF: “La actividad vital consciente diferencia inmediatamente al hombre de la actividad vital animal”. (1968: 112). Marx añade que por ser un ente consciente *su propia vida le es objeto y su Av es libre (ibid.)*. GM deriva el carácter no consciente del animal de los rasgos de su AV y lo contrasta con la naturaleza consciente del ser humano que deriva de la naturaleza del trabajo:
- Como la AV del animal es una Av inmediata en la que coinciden el motivo/estímulo y el objeto (al que se orienta), la cosa no se le presenta nunca al margen de la N actual sino sólo y siempre fundida con ésta. *No existe, pues, para el animal, ningún mundo como objeto independiente, y tampoco existe el animal mismo como sujeto independiente de su objeto. El animal no es ser-consciente (p. 48).*
- *En el trabajo humano como Av objetualmente mediada dejan de coincidir inmediatamente el motivo y el objeto de la acción. La acción orientada al objeto no es idéntica con la satisfacción inmediata de la N. Por eso el trabajo produce y supone necesariamente una ruptura de la fusión animal de N y objeto, de sujeto y objeto; el trabajo engendra el ser consciente y el ser autoconsciente del hombre.*
- Pero lo específico del trabajo humano, explica GM, no consiste sólo en su carácter mediado; es también una Av dirigida y controlada por el fin que el hombre se propone:
- Sólo es posible una Av productiva específicamente humana cuando es posible la contraposición y comparación del *objetivo*, en cuanto imagen ideal de la forma deseada del objeto, con la cosa objetiva actualmente *presente*, percibida; *cuando la Av se convierte en Av dirigida y controlada por el fin*. De este modo *el mundo objetual aparece al hombre con independencia de la relación del individuo con él, como realidad objetiva frente a la cual llegan a la conciencia como subjetivos los deseos humanos, los fines y las N, el mundo interior emocional e intelectual del hombre*. El trabajo mismo es, a consecuencia de su carácter finalístico, actividad conjunta de la mano y del cerebro, y *el producto del trabajo aparece necesariamente*

# Universalidad del ser consciente

- Al hacerse cada vez más multilateral y universal la actividad práctico-material del hombre al incluirse en ella un ámbito cada vez más amplio de objetos y de conexiones objetivas, se hace accesible al pensamiento y a la conciencia humana, un campo cada vez más amplio de objetos nuevos junto con sus propiedades (pp. 55-6).
- Como consecuencia de la universalización práctica del hombre, se produce su *universalidad espiritual*, tendencia evolutiva del conocimiento humano que tiende a rebasar todas las barreras concretas, que no se debe entender como simple ampliación cuantitativa de los conocimientos. *En el proceso de universalización de la conciencia humana se altera la conciencia misma, e incluso el carácter de la Av consciente en su relación con el sujeto y en su relación con el objeto.* [p.56]. Además de destacar la ampliación cuantitativa y el cambio cualitativo de la conciencia humana, GM explica las consecuencias de la división del trabajo en manual e intelectual, la división de este último en varias esferas y el surgimiento de nuevas capacidades y necesidades:
- “La conciencia primitiva —al modo del pensamiento elemental, animal—procede en lo esencial dentro de la esfera de los objetos-cosas dados e inmediatamente presentes en la percepción. Al irse alterando el carácter de las Av cotidianas, en particular a medida que se sustituye la alteración de la relación espacial y estático-mecánica de los objetos dados *por la configuración, la composición de los objetos mismos, se separan las Av práctico-materiales de las consciente-ideales* y se diferencian los varios momentos de la Av espiritual. Así, se originan en la historia, partiendo de la apropiación “práctico-espiritual” de la realidad y coexistiendo con ella, *formas “superiores” de apropiación espiritual diversas por sus objetos y por sus relaciones con el objeto: las apropiaciones artística, religiosa y teórico-científica de la realidad. Y así también se producen en el hombre no sólo nuevas capacidades espirituales sino también nuevas necesidades históricas, como la “curiosidad” científica, la necesidad estética y la religiosa, la necesidad de realización*

# Cambio cualitativo en la conciencia humana

- Como *proceso* la universalización de la conciencia humana —dice GM— implica una transformación no sólo de su forma y de su relación con el sujeto, sino también de su contenido, de su relación con el objeto. El hombre en el umbral de la historia, *el hombre muy dependiente de la naturaleza, no tiene conciencia de los objetos-cosas sino en la medida en que la cosa le resulta útil, directa o indirectamente para la SdeN. Esta conciencia es abstracta, unilateral; para ella no existe lo específico del objeto-cosa, todas sus demás determinaciones. Pero cuando la cosa se inserta en la producción social cada vez según más propiedades, y la conciencia social la abarca y se la apropia desde más puntos de vista, el individuo social concibe la cosa no ya sólo respecto de su utilidad y sus N individuales: se apropia ya de una imagen cada vez más rica y múltiple. El objeto de los “sentidos humanizados” es la cosa concreta, captada en su especificidad, existente en y para sí.*
- “El sentido preso por la grosera N práctica tiene sólo un sentido limitado. Para el hombre que muere de hambre no existe la forma humana de la comida, sino sólo su existencia abstracta de comida; [sería imposible decir entonces en qué se distingue el ser humano del animal]. **La objetivación de la esencia humana en sentido teórico y práctico, es necesaria para hacer humano el sentido del hombre correspondiente a la riqueza plena de la esencia humana y natural**” (pp. 58-9).
- La universalización de la conciencia implica una evolución desde lo abstracto-subjetivo hasta lo *concreto-objetivo*. La universalidad de la conciencia no es, pues, sólo la tendencia al crecimiento extensional, sino también la **progresión desantropomorfizadora de lo subjetivo a lo objetivo, al conocimiento de la realidad que existe al margen de la conciencia, de las N** (pp. 59-60).
- Puesto que el trabajo, en contraposición a la Av de los demás animales, “reproduce la naturaleza entera”, puesto que “el hombre es capaz de producir según la medida de toda *species* y de aplicar en todo caso al objeto su *medida intrínseca* (del objeto), **el hombre es capaz de conocer la realidad no sólo a través del prisma subjetivo de sus N, sino también —puesto que esas N tienden a la universalidad— según la “medida intrínseca” del objeto, objetivamente** (p. 61). “Hay que recordar que para Marx la naturaleza objetiva de la cosa-objeto no es en absoluto una sustancia en sí incognoscible, oculta tras las propiedades y las relaciones. **La naturaleza objetiva de la cosa-objeto es simplemente la globalidad, la totalidad de todas las propiedades y relaciones que se manifiestan en procesos de interacción realizados o potenciales**”. “Lo concreto es concreto por ser la condensación de muchas determinaciones, o sea unidad de lo múltiple” (Marx, GR, 2, p. 21).

## Del sujeto egocéntrico al epistémico

- Asociado a la universalización de la conciencia, hemos presenciado la transformación del hombre ahogado por la N, el sujeto “egocéntrico”, en un sujeto “epistémico”, para usar las expresiones de Jean Piaget. Que más apto, entonces, que terminar este tema citando a este autor que transformó la epistemología de una rama de la filosofía en una ciencia. Es sorprendente el grado en que este texto coincide con el de Márkus-Marx que acabamos de reseñar :
- “Conviene establecer cuanto antes la distinción entre el sujeto individual, centrado en los órganos de los sentidos o en su propia acción, es decir el “yo” o sujeto egocéntrico, fuente de posibles deformaciones o ilusiones de naturaleza “subjetiva” en este primer sentido del término; y el sujeto “descentrado”, que coordina sus acciones entre sí y con las del otro, que mide, calcula y deduce de manera verificable por cualquiera y cuyas actividades epistémicas son, por consiguiente, comunes a todos los sujetos, que incluso pueden ser remplazados por máquinas electrónicas. Pues bien, toda la historia de la física es la de una descentración que ha reducido al *minimum* las deformaciones debidas al sujeto egocéntrico, para subordinarlas al *maximum* a las leyes del sujeto epistémico, lo cual **equivale a decir que la objetividad ha llegado a ser posible y que el objeto se ha hecho relativamente independiente de los sujetos** (Piaget, 1976: 65)

# Resumen. Rasgos esenciales del SH y el concepto marxista de N/ 1

- Los rasgos esenciales del SH hasta ahora analizados siguiendo a GM, que lo identifican como género y que lo diferencian de las demás especies, y que interrelacionados, son 1) su AV es el trabajo; 2) es un ser social; 3) es un ser consciente; 4) es un ser que tiende a la universalidad que se manifiesta en los tres anteriores.

- Aunque el hombre comparte con otras especies su característica de **ser natural activo**, la diferencia entre el hombre y el animal radica en la diferencia de sus AV. Mientras la Av animal se orienta sólo a aferrar y consumir los objetos de su N, el trabajo humano es una Av que se orienta a la SdeN no directamente sino a través de mediaciones, lo que tiene dos consecuencias:

1) Se amplía constantemente el ámbito de las cosas que pueden servir de objetos de su trabajo, convirtiendo así al hombre en un **ser natural universal** potencialmente capaz de transformar en objeto de sus N y de su Av todos los fenómenos de la naturaleza. Mientras más amplía el conjunto de objetos de su Av, más desarrolla sus C y N humanas. La característica primordial del hombre es la **auto-actuación que forma su propio sujeto (ser histórico-universal)**.

2) Produce y supone necesariamente una ruptura de la fusión animal de N y objeto, de sujeto y objeto. En contraste con la actividad del animal, en la que coinciden el motivo (el estímulo) y el objeto (al que se orienta la actividad), en el trabajo humano dejan de coincidir motivo y objeto. Por eso no existe para el animal ningún mundo como objeto independiente y tampoco existe el animal mismo como sujeto independiente de su objeto. Es decir, el animal no es consciente del mundo ni autoconsciente. En cambio el mundo objetual aparece al hombre con independencia de la relación del individuo con él, como realidad objetiva frente a la cual llegan a la conciencia como subjetivos los deseos humanos, los fines y las necesidades, el mundo interior emocional e intelectual del hombre. **El trabajo engendra el ser consciente y el ser-autoconsciente del hombre. El lenguaje fija los rasgos estructurales de la conciencia social general. En el lenguaje las situaciones concretas se transforman en elementos que tienen una significación socialmente fijada y general independiente de las experiencias y de las necesidades individuales. Como consecuencia de la multilateralidad práctico-material del hombre, se produce la**



## Resumen. Rasgos esenciales del SH y el concepto marxista de N/ 2

En el trabajo (pero no sólo en él) están dadas las condiciones del SH como ser social, es decir que el SH no puede llevar una vida humana más que en su relación con los demás y a consecuencia de esa relación. El trabajo es siempre social en dos sentidos: 1) es trabajo de grupo o bien los hombres producen los unos para los otros; 2) la Av del productor es siempre una Av histórico-social en el sentido de que los medios de trabajo y la C de usarlos descansan en la apropiación y la aplicación de las fuerzas productivas y las formas de Av creadas por las generaciones precedentes. El hombre se constituye, así, en **ente social universal**.

- La *universalidad del ser humano* se expresa en los tres rasgos anteriores. Al tratar del trabajo, GM define al SH como **ente natural-universal**. Al hablar del ser-social del hombre, precisa sus rasgos de **ente social-universal e histórico-universal**. Por último, al analizar su carácter de ser-consciente, encontramos el de la **universalidad de su conciencia**.
  - A partir de los argumentos de los paleo-antropólogos contemporáneos, llegué a la conclusión de que las herramientas *acheulanas*, que se produjeron por primera vez hace 1.4 millones de años (por el *Homo erectus*) requerían que sus productores tuvieran una plantilla mental de lo que querían producir, es decir que imprimieron intencionalmente una forma específica en el material. (Esto no ocurría con las herramientas *olduvaianes*, producidas hace unos 2.5 millones de años por el *Homo habilis*). También señalo que hay consenso en que aquella tarea requiere C cognitivas avanzadas. Estas C cognitivas avanzadas incluyen la conciencia y la intencionalidad completa (mientras que se puede decir que las herramientas de Olduvaian requieren conciencia y una intencionalidad parcial). En la antropogénesis la conciencia fue, entonces, también una condición necesaria. Entonces, la conciencia es una parte constitutiva de la EH, como GM reitera correctamente.

## Recapitulación. Rasgos esenciales del SH y el concepto marxista de N/3

- Al sostener que el trabajo (producción material) es el factor determinante tanto de la antropogénesis como del desarrollo posterior, pero que esto no hace que el trabajo sea primario y la conciencia secundaria en la realidad ontológica, y al respaldar la afirmación de Karl Korsch de que la conciencia es un componente del mundo natural e histórico-social (es decir, no es una imagen de la realidad sino parte de la realidad), y finalmente, al afirmar que *el trabajo, la socialidad y la conciencia son componentes integrales e indispensables de la vida social, es decir igualmente momentos de la EH*, GM está haciendo una distinción metodológica de gran importancia: los elementos constitutivos y los factores determinantes no tienen que ser los mismos.
- Para tener la visión completa de la EH adelantemos un rasgo adicional que GM expone sólo en las últimas páginas de su libro: *el ser humano como ser libre*. Es un rasgo vinculado a los cuatro antes señalados. Para Marx, la libertad como tal no es *propiedad* eterna del hombre, dada metafísicamente con su ser, ningún *factum* fijo de la existencia humana, sino una *situación y capacidad histórica*. La libertad aparece en la obra de Marx (MyA, p. 99) con dos sentidos íntimamente vinculados, uno abstracto-negativo y otro concreto-positivo. En su sentido negativo, libertad respecto de algo, “libertad de las determinaciones y relaciones que se han convertido en cadenas”, posibilidad de liberación dada ya por la autoconciencia del SH que convierte su propia vida en objeto de su Av.
- En sentido positivo, la libertad significa el desarrollo de los controles y del dominio del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza, la externa y la propia naturaleza: ***el desarrollo de la creatividad humana, de las fuerzas esenciales humanas, que rebasa las barreras y se convierte en fin de sí mismo***. La libertad del individuo significa que éste puede realizar en su vida las posibilidades objetivas, producidas por la evolución social de conjunto, a tenor de su *decisión consciente* (p. 100)

## Recapitulación. Rasgos esenciales del SH y el concepto marxista de N/4

- Hasta aquí, se han establecido propiedades del SH que fundamentan la unidad del género humano y explican sus diferencias respecto de todas las demás especies vivas. He omitido de este resumen las referencias a las NH. Veamos cuáles son. Vimos que el carácter del trabajo humano, que se orienta sólo a través de mediaciones a la SdeN convierte al SH en un *ser natural universal* potencialmente capaz de transformar en *objeto de sus N y de su Av todos los fenómenos de la naturaleza*, que mientras más amplía los objetos de su Av más desarrolla sus propias C y N humanas. Añado ahora algo que GM señala en el capítulo 1 de MyA: si bien el “punto histórico de partida” de la producción es “el conjunto originario de las N biológicas del hombre” (p. 25), a partir de ahí son las N generadas por la producción las que van orientando el proceso de producción ulterior. *Las N son tan producidas (¿?) como los productos y las varias habilidades de trabajo. La producción genera no sólo el objeto de consumo sino también el modo de consumo.*
- Este *carácter histórico y cada vez más multilateral, más universal, de las NH*, que contrasta con las N constantes, biológicamente determinadas del animal, se manifiesta en la *humanización de las N biológicas*, y en la creación de *nuevas N desvinculadas de las biológicas*. Una central es *la N del lenguaje, las fuerzas productivas, las formas de actividad y los conocimientos creados por las generaciones precedentes* (N de instrucción, de aprendizaje). El hombre, al transformar la naturaleza, va creando su propio entorno, que ya no es más un entorno natural sino cultural. *La vida en un entorno cultural va creando nuevas N y va modificando la forma de satisfacción de otras.*
- *N como la curiosidad científica, la N estética, la N religiosa*, se desarrollan a partir de la separación (diferenciación y especialización) recíproca de las varias formas espirituales de producción, y de la separación de todas ellas respecto de la producción material, pero *su raíz está en el carácter del ser humano como ser consciente y autoconsciente.*

# El concepto de esencia humana o ser humano vs. naturaleza humana

- En el último capítulo de AyM, GM se pregunta qué denota el concepto de SH o EH en el marco de la filosofía de Marx. Desecha “la respuesta más obvia: suponer que Marx entiende por SH la totalidad de los rasgos básicos que no son afectados por la evolución histórica de la humanidad [y que por lo tanto] resultan inseparables del hombre en general y *son característicos de cada hombre*”. Ello no es así porque “el trabajo alienado [que se ha universalizado] aliena al hombre de su propio cuerpo igual que de la naturaleza externa, de su ser espiritual, de su ser humano” (pp. 67-8). GM introduce aquí una discusión basada en las *Tesis sobre Feuerbach* donde Marx define al SH no como un “abstracto interior al individuo singular” (como pretende Feuerbach), sino así: “El ser humano es en su realidad el *ensemble* [conjunto] de las relaciones y situaciones sociales”. En mi opinión, GM no resuelve la contradicción que esta afirmación supone respecto de la visión que hemos examinado. De hecho, la presenta como si no hubiera contradicción (excepto que la introduce con la frase: “tesis que Marx formula con toda generalidad”). Esta definición de SH (que por lo demás no define nada sino que remite a otro concepto) llevaría a una visión relativista ya que al cambiar el conjunto de las relaciones y situaciones sociales cambiaría el SH (la EH). GM añade: “Marx supone siempre un proceso histórico en el que el SH deviene naturaleza de los hombres; y ese proceso no llega a realización adecuada sino en el comunismo” (p. 69).
- Introduce una nota muy significativa “Indicaremos aquí que en el léxico de Marx ‘ser humano’ o esencia humana (*‘menschliches Wesen’*) y ‘naturaleza humana’ (*‘menschliche Natur’*) **no son en absoluto sinónimos**. En lo que sigue intentamos dilucidar el concepto marxista de ‘SH’. *En cuanto al concepto de ‘NH’, el término suele designar la totalidad de las N, C, propiedades en general, entendidas en el sentido de posibilidades humanas que tienen los individuos típicos de las varias épocas históricas*; así, pues, la NH es históricamente cambiante, aunque contiene ciertos elementos constantes. *En este sentido del concepto escribe Marx que ‘la historia entera no es más que una continuada transformación de la NH’* (p. 103). Esta nota aclara porque Doyal y Gough identifican una tensión entre dos concepciones en Marx, la universalista y la relativista del ser humano. Pero el texto de la *Tesis sobre Feurbach* se refiere a “ser humano” y no a “naturaleza humana”, por lo cual GM no resolvió la aparente contradicción.

# Los rasgos de la esencia humana en la época de la alienación

- GM aborda cada uno de los contenidos de la 'EH' y analiza cómo se manifiesta ésta en la época de la alienación. La universalidad no aparece como una propiedad constante del individuo sino “de la tendencia global de la evolución histórica”, mientras que trabajo, socialidad y conciencia sí “se pueden entender como características necesarias constantes de todos los individuos humanos” (p. 69). Pero entendidas así, estas propiedades pierden las determinaciones filosóficas que las constituían esencialmente para Marx. El trabajo, de “libre autoactuación en la que el hombre desarrolla sus propias C”, pasa a ser “en las circunstancias de la alienación, una Av constrictiva externa que unilateraliza y deforma al individuo” (p. 70). Aunque el hombre es siempre un ente social, en el capitalismo la dependencia del individuo respecto del todo social no significa ya un ser colectivo, y las relaciones del individuo con los demás hombres no son relaciones humano-personales que fundamenten esa vida. A consecuencia de la atomización y la despersonalización características de la producción mercantil, “la sociedad de este hombre alienado” es la caricatura de su *real comunidad*, de su verdadera vida genérica (pp. 70-1).
- Cosa análoga ocurre respecto a la conciencia. Sin duda los hombres, desde que son hombres, son seres conscientes. Pero desde comienzos de la división del trabajo la conciencia empírica cotidiana de los individuos se separa cada vez más de la evolución de la producción intelectual [ciencia y arte] y se convierte en esclava de representaciones fetichistas que deforman la realidad, mientras se producen en los planos del pensamiento abstracto y de la conciencia social conjunta las ideologías, reflejos deformados e invertidos de la realidad (p. 71).
- En conclusión, en las condiciones de la alienación, los rasgos esenciales del ser humano (trabajo, socialidad, conciencia) referidos a los individuos no son nunca vigentes sino *unilateralmente, abstractamente, no en su plano*

# Concepción de la historia que conlleva el concepto de SH o EH

GM dice que el reconocimiento de Marx sobre la presencia de propiedades esencialmente inmutables del SH y el análisis que hace de sus características generales, muestran que **la concepción de Marx no se puede describir como un relativismo histórico radical**. No se trata sólo de que, según él, ciertos rasgos abstractos permanezcan inmutados en el curso de la configuración histórica de la “naturaleza” de los hombres concretamente reales, sino también y ante todo de que **esa configuración es un proceso unitario que se puede captar y caracterizar en ésa su unidad**. Esa precisión nos da en cierto sentido **la clave de la comprensión marxista del “ser humano”**: aquellos rasgos esenciales de la historia humana real que permiten entender dicha historia como un proceso unitario dotado de una determinada dirección y una determinada tendencia evolutiva, **dada por la universalidad y por la libertad del hombre**, la caracterización del hombre **como ser social, consciente, que ejecuta una libre actividad de trabajo** apunta a los rasgos esenciales necesarios. (pp. 72-73).

- **GM deja claro el carácter axiológico, valorativo, de esta concepción de la historia** como proceso evolutivo unitario **que se expresa en el concepto de ‘SH’, y que no se puede entender como una abstracción puramente “descriptiva”, axiológicamente desvinculada, como algo que se siga de la simple observación de los hechos históricos. La concepción marxista de la historia implica el supuesto de una determinada perspectiva**: la afirmación y aceptación de determinadas N sociales —las necesidades radicales del proletariado— **así como la afirmación de la elección de valores que se sigue de esa perspectiva**. El concepto de SH explicita precisamente esos valores y documenta la *posibilidad de su realización*. Por eso este concepto permite ordenar de un modo determinado, como proceso evolutivo continuo, el material empírico de la historia. Desde luego que esa ordenación tiene que ser posible, admisible, ya sobre la simple base del material empírico: de este modo esta construcción conceptual, este esquema interpretativo teórico será posible y necesitado de juicio sobre la base de los criterios inmanentes a las teorías científicas. Pero el hecho es que esos criterios teórico-científicos inmanentes pueden dar razón, en principio, también de otras interpretaciones de la historia, de interpretaciones vinculadas con otras perspectivas, con otras posiciones de clase (pp. 103-104).
- *En síntesis, la construcción del ser humano elaborada por Márkus a partir de las ideas de Marx tiene base empírica y es compatible con los criterios científicos pero no es la única posible que cumpla con esos requisitos. Por eso la adopción de la misma es una postura axiológica, valorativa*

## El SH crea su propio sujeto; hace su historia; definición de antropología marxista

- Creemos distinguir uno de los rasgos principales del pensamiento de Marx, dice GM, en el hecho de que no considera concluida la tarea con sólo mostrar los rasgos esenciales constantes que caracterizan a todo hombre. Para la concepción de Marx, *la característica principal del género humano es precisamente el hecho de que el hombre tiene historia sensu stricto*: si se hace abstracción de esa historicidad se hace abstracción del rasgo más esencial al hombre. [En contraste con los demás animales], al hombre no le pasa, no le “ocurre” la historia, [sino que ésta es el] proceso de creación y de continuada formación del hombre por su *propia* actividad, por su *propio* trabajo, en el sentido de una universalidad y una libertad crecientes, y la característica primordial del hombre es precisamente esa *autoactuación que forma su propio sujeto* (pp. 73-74).
- El autor justifica, implícitamente, el título de su libro y el porqué del uso de comillas en la palabra “antropología”:
- “Si se entiende por antropología filosófica la descripción de rasgos humanos extrahistóricos, suprahistóricos o simplemente independientes de la historia, entonces hay que decir que Marx no dispone de “antropología” alguna, y que niega incluso que semejante antropología sea de alguna utilidad para conocer el *ser* del hombre. Pero ***si se entiende por “antropología” la respuesta a la pregunta por el “ser humano”, entonces hay que decir que Marx tiene una antropología, la cual no es una abstracción de la historia, sino el abstracto de la historia*** (p. 74).
- Notable definición de antropología marxista.

# Proceso contradictorio entre el todo social y el nivel individual

Marx distingue dos puntos de vista: el del todo social y el del individuo, y nota sus tendencias contradictorias:

- *El SH del hombre se encuentra en el “ser” del proceso social global y evolutivo de la humanidad; el portador, el sujeto del SH no es para Marx el individuo aislado, sino la sociedad humana misma considerada en la continuidad de su movimiento histórico.* Sólo desde el punto de vista de la sociedad es posible entender la historia como *proceso evolutivo unitario* que se presenta no sólo como *progreso técnico* sino también como *progreso antropológico, como persistente ampliación y profundización de las C, las N, las formas de intercambio y los conocimientos* desarrollados por el conjunto de la sociedad.
- Desde el punto de vista del *todo social*, **la historia entera aparece como proceso progresivo de universalización y liberación del hombre.** Pero en el curso de la historia transcurrida hasta ahora ese proceso global no tiene el mismo sentido para los individuos, **no ha sido un proceso en el cual se hayan producido individuos cada vez más universales y más libres.**
- Desde el punto de vista de los *individuos* no hay criterio unitario, unívoco, con el que captar la historia como evolución. Visto por el lado de los individuos, es imposible caracterizar el proceso histórico atribuyéndole *una dirección única y determinada*, y esa imposibilidad *se debe a las contradictorias tendencias del proceso mismo*; no hay, respecto de los individuos, criterio unitario alguno que permita una caracterización de las épocas históricas sucesivas como “más desarrolladas”, o “superiores”. ¿Cómo sería posible valorar más altamente al hombre de nuestra presente civilización, con sus N, sin duda, más ricas extensionalmente y sus mayores posibilidades de satisfacción, que a los individuos de épocas que ciertamente tenían posibilidades mucho más limitadas, pero que (dentro de límites determinados) podían satisfacer su *necesidad de trabajo creador* en una medida hoy imposible de un modo generalizado a consecuencia de las condiciones de la sociedad capitalista?  
(pp. 74-78)



# La universalización en condiciones de alienación

- La universalización del género humano no tiene que implicar la producción histórica de individuos cada vez más universales. También se puede realizar en las multiplicadas relaciones y situaciones recíprocas de individuos cada vez más unilaterales, más limitados, más “abstractos”. *En este punto se enlaza la “antropología” marxista con la teoría marxista de la alienación.*”
- “La división espontánea del trabajo aliena necesariamente al individuo de su propia *actividad productiva*: por el lado del *individuo*, el trabajo pierde su carácter *autoactivo*, deja de formar multilateralmente al sujeto y de desplegar libremente la C de éste; el trabajo se va convirtiendo en actividad constrictiva externa que produce la deformación y unilateralización del individuo trabajador. Pero, al mismo tiempo, en *su aspecto social de conjunto*, como consecuencia de la recíproca complementación e intercambio de las actividades unilaterales, el trabajo se sigue presentando como un acto que produce nuevas C y NH. Con la *propiedad privada*, el producto del trabajo se separa del trabajo, se convierte en objeto ajeno, en propiedad de otro; el objeto y resultado de la actividad se aliena del sujeto activo”
- “Se produce el fenómeno general de la alienación, por el cual las fuerzas y los productos sociales de la actividad humana se sustraen al control y la fuerza de los individuos, se transforman en fuerzas contrapuestas a ellos. En condiciones de alienación, la discrepancia entre la evolución social y la individual es un fenómeno necesario, inevitable. La producción capitalista, forma suprema de la alienación, no es sino el estadio específico de la evolución de las fuerzas productivas sociales en el que éstas se desarrollan como fuerzas del capital independizadas frente al trabajador y, por lo tanto, en contraposición directa a su propio desarrollo.
- *La alienación no es sino esa discrepancia en la cual la evolución histórica de la humanidad discrepa de la evolución*

- **La alienación es, para Marx, la contraposición, la escisión entre el SH y la existencia humana.** Y la abolición-superación de la alienación es la la creación de una evolución histórica en la cual se ponga fin a la contraposición entre la riqueza, la multilateralidad de la sociedad y la impotencia, la mezquindad, la unilateralidad de los individuos, **una evolución en la cual el desarrollo general de la sociedad, el estadio evolutivo de la humanidad, se pueda medir adecuadamente por el estadio de desarrollo de los individuos, y la universalidad y libertad del género humano se exprese directamente en la vida multilateral y libre del individuo** (PP. 83-84). Esto obliga a llevar a cabo dos evaluaciones: la macro y la micro; la del trabajador colectivo y la del individuo.
- Concluido un excursu sobre la concepción marxiana de la historia , GM se dispone a concluir su libro, elaborando, a partir de su concepción de la EH (o SH) basada en Marx, los conceptos de *continuidad* y *progreso* o *desarrollo* históricos. Señala:
- El SH [EH] es simplemente la abstracción del proceso evolutivo histórico de individuos concretos y de sus generaciones; esta abstracción tiene una función importante en la concepción marxista de la historia, pues sólo ella posibilita una exposición clara e inequívoca de los conceptos de *continuidad* histórica y de *progreso* histórico. La concepción marxista de progreso, a diferencia de las usuales interpretaciones vulgares, no pone como criterio único y exclusivo de la progresión histórica el desarrollo de las fuerzas productivas en un sentido técnico (p.97). GM contrapone a esta interpretación, una coherente con todo lo desarrollado en MyA :
- El principal criterio del desarrollo histórico es, para Marx, **la medida en la cual se constituyen los presupuestos de un desarrollo irreprimido y rápido de las fuerzas esenciales humanas —capacidades y necesidades— y del despliegue de la individualidad humana libre, multilateral, o sea, la medida en la cual se actúan esos presupuestos, la medida en la cual se realiza el “ser humano” en la existencia individual concreta** (realización en la cual el desarrollo de las fuerzas productivas no es más que un momento, aunque sea el más decisivo). **Sólo así es posible estimar de un modo universalmente válido y, al mismo tiempo ético-axiológico, las varias épocas y manifestaciones de la historia, no sobre la base de un orden axiológico suprahistórico, trascendente, sino de acuerdo con una caracterización objetiva, histórico-inmanente —y al mismo tiempo universalmente válida— de la evolución humana. Marx considera valores humanos —valores que nacen exclusivamente del devenir histórico y sólo existen en él, pero que, de todos modos, son valores objetivos y universalmente válidos— los momentos de la evolución humana que expresan y promueven subjetiva u objetivamente ese despliegue y esa realización del “ser humano”** ([1973] 1985: 97-8)

- El carácter crucial de este párrafo me llevó a traducir la versión en inglés del mismo y a comparar, frase por frase, ambas. Las diferencias encontradas son de matiz, sobre todo. Sin embargo, he incluido en el cuadro 3 el texto de la frase clave de ambas versiones. Interpreto este crucial párrafo, *dado lo señalado antes sobre la imposibilidad fuera del comunismo de evaluar el desarrollo general de la sociedad a través del desarrollo de los individuos*, poniendo el acento en la conjunción marcada en cursivas. Es decir, como una dualidad de criterios:
- 1) la constitución de los presupuestos, o creación de las condiciones objetivas (expresión más clara utilizada en la edición en inglés), para hacer posible (presupuestos o condiciones necesarias, pero no suficientes) el desarrollo de las fuerzas esenciales humanas a escala social; y 2) la medida en que éstas se realizan en la existencia humana individual concreta.
- En el primer punto la diferencia principal es de matiz: condiciones objetivas vs. presupuestos. Pero en el segundo punto hay dos diferencias notables: mientras la versión en español se refiere a la *realización fáctica de la esencia humana* (o “ser humano”, expresiones que Manuel Sacristán, traductor al español de MyA, usa como sinónimos): “la medida en la cual se realiza”, la versión en inglés *se refiere a algo potencial* (“se vuelve realizable”).
- La segunda diferencia es que en español las fuerzas productivas son el elemento decisivo de la realización del “ser humano” (lo que no parece tener mucho sentido); mientras en la versión en inglés son momento de fundamental importancia en la creación de las condiciones objetivas, lo que hace mucho más sentido. En el cuadro he incluido también la redacción adoptada como la más fiel, mezclando las dos y añadiendo unas correcciones.

### Criterio de desarrollo histórico para Marx en la lectura de György Márkus

Español	Inglés	Adoptada
<p>El principal criterio del desarrollo histórico es para Marx la medida en la cual <i>se constituyen los presupuestos de un desarrollo irreprimido y rápido</i> de las fuerzas esenciales humanas —capacidades y necesidades— <i>y del despliegue de la individualidad humana libre, multilateral, o sea, la medida en la cual se actúan (sic) esos presupuestos, la medida en la cual se realiza el "ser humano" en la existencia individual concreta (realización en la cual el desarrollo de las fuerzas productivas no es más que un momento, aunque sea el más decisivo).</i></p>	<p>Lo que sobre todo sirve a Marx como medida del progreso es el grado en el cual <i>se crean condiciones objetivas que hacen posible el rápido y no inhibido desarrollo</i> de las fuerzas (powers) esenciales humanas (necesidades y capacidades) <i>y, en conexión con ellas, el despliegue multidimensional de la individualidad libre</i>— el grado en que la esencia humana evoluciona y se vuelve realizable en la existencia individual concreta (y el desarrollo de las fuerzas productivas es sólo un momento, aunque de fundamental importancia, <i>en el complejo de estas condiciones).</i></p>	<p>El principal criterio del desarrollo histórico es para Marx la medida en la cual <i>se crean condiciones objetivas (presupuestos) que hacen posible un desarrollo irreprimido y rápido</i> de las fuerzas esenciales humanas —capacidades y necesidades— <i>y</i> la medida en que <b>se actualizan</b> tales condiciones /presupuestos en el despliegue de la individualidad humana libre, <i>la medida en la cual se realiza la "esencia humana" en la existencia individual concreta</i> (y el desarrollo de las fuerzas productivas es sólo un momento, aunque de fundamental importancia, <i>en el complejo de estas condiciones).</i></p>

**Esencia Humana**

Portador: es la sociedad humana

Rasgos de la esencia humana

Ser consciente y social involucrado en actividad productiva libre y autocreadora

